

Docentes y estudiantes de Medicina se dan cita en el XV Encuentro Anual «Educación Médica: necesaria en la enseñanza de la medicina», organizado por la Cátedra de Educación Médica Fundación Lilly – UCM

La transformación curricular y la mejora del clima educativo, entre los principales retos de la Educación Médica actual

- Los docentes apuntan a la necesidad de elaborar un currículum integral, flexible, centrado en el estudiante y bajo el enfoque de competencia, que favorezca un proceso educativo capaz de responder a las necesidades de salud de la población actual.
- Algunas áreas de la medicina han experimentado un crecimiento exponencial en las últimas décadas que dificulta que los médicos puedan conocer y manejar bien toda la farmacopea o realizar un número elevado de intervenciones.
- En relación con la evaluación del aprendizaje en el área de Medicina, a parte de la práctica clínica, que se convierte en el sistema de evaluación por excelencia, los expertos apuestan por otras metodologías complementarias.

Madrid, 4 de julio de 2022.- La Educación Médica constituye un aspecto clave en la aportación de conocimientos tanto en la parte de enseñanza de grado como de posgrado en la formación de médicos. Esta es una de las conclusiones que se extrae como fruto de la presente edición del XV Encuentro Anual **“Educación Médica: necesaria en la enseñanza de la medicina”**, organizado por la Cátedra de Educación Médica Fundación Lilly-UCM, en colaboración con la Sociedad Española de Educación Médica.

Esta edición pretende servir de homenaje al papel que la Educación Médica tiene como servicio en el mundo académico, así como para identificar las áreas de mejora, reconociendo e implantando las mayores y mejores evidencias e innovaciones educativas con resultados fruto de la experiencia: y aplicarse a todos los niveles educativos en Ciencias de la Salud, desde el grado al posgrado y, más allá, al desarrollo profesional continuo.

Según ha puesto en valor **José Antonio Sacristán, director de la Fundación Lilly y codirector de este curso**, «parece muy procedente y necesario compartir algunas realidades, también algunos mitos y, sobre todo, algunos retos sobre lo que la Educación Médica puede aportar, como área de conocimiento, a la enseñanza de la Medicina».

NOTA DE PRENSA

Durante la jornada se ha insistido en la necesidad de una transformación curricular, es decir, la necesidad de elaborar un currículum integral, flexible, centrado en el estudiante y bajo el enfoque de competencia, que favorezca un proceso educativo capaz de responder a las necesidades integrales de salud de nuestra población. En este sentido, **Montserrat Esquerda, pediatra y directora del Instituto Borja de Bioética-Universidad Ramón Llull**, ha subrayado en su ponencia que «la transformación curricular debe ir ligada al objetivo final, en cierta manera a definir qué es ser médico hoy en día, una pregunta difícil de contestar», admite. «En la medicina convergen múltiples áreas como la ciencia, la técnica, la relación de ayuda, la gestión del dolor y el sufrimiento, acompañamiento, etc. Algunas de estas áreas han presentado un crecimiento exponencial en las últimas décadas y, por ello, no todos los médicos en la actualidad pueden conocer y manejar bien toda la farmacopea o realizar un número elevado de intervenciones», apunta la doctora.

En este sentido, esta experta subraya que las subespecializaciones y super especializaciones son necesarias. No obstante, en cada ámbito de la Medicina se intenta que el estudiante conozca el detalle de cada esfera, y de forma memorística y enciclopédica, lo que resulta imposible debido al incremento de conocimiento en medicina. «A veces los estudios de medicina me hacen pensar en el cuento de Tolstoi del labrador y el diablo, una fábula cuya moraleja radica en que a veces es imposible abarcarlo todo y lo mismo pasa con el conocimiento de la medicina, es muy complicado comprenderla y dominarla en su totalidad», explica Esquerda.

Por su parte, el profesor **Jesús Millán, director de la Cátedra de Educación Médica Fundación Lilly-UCM, catedrático de Medicina, profesor Emérito de la Universidad Complutense y del servicio Madrileño de Salud y presidente de la Sociedad Española de Educación Médica (SEDEM)**, apunta que «el gran reto de los planes de estudio es mantener un currículum académico que forme los médicos que la sociedad necesita. El itinerario formativo curricular es determinante para obtener un perfil de egresado que garantice que está preparado en sus responsabilidades frente a la ciencia médica, a los enfermos y a la sociedad. Por ese motivo es necesario adoptar modelos curriculares orientados a la adquisición de competencias. La gran diferencia en los distintos planes de estudio no viene determinada por los contenidos de un currículum, sino por cómo se lleva a la práctica la enseñanza». Y destaca que «nuestros planes de estudio requieren reforzar más la innovación educativa, y en eso la Educación Médica puede ayudar de forma muy significativa».

Enseñar, algo más que dar clase

En relación con esta cuestión, se considera que ejercer la Medicina hoy en día es más complejo que antiguamente y la educación para ser médico también. «Tradicionalmente se ha dado por hecho que el profesional que es un buen médico también es un buen docente, pero no es así. Hoy en día ser médico requiere desarrollar diferentes competencias, más allá de adquirir conocimientos, y es imprescindible plantearse cómo

NOTA DE PRENSA

se garantiza que estas competencias se desarrollen a través de diversas metodologías, y cómo estas se evalúan», comenta la doctora Esquerda.

Por su parte, el profesor Millán, resalta que «enseñar es algo más que dar clase, pero en medicina lo es mucho más. Las competencias de un médico son, solo en parte, la adquisición de conocimientos. Es demasiado trascendente la enseñanza de habilidades técnicas o de los valores profesionales del médico, como para pensar que eso se puede enseñar simplemente en el aula. De los tres pilares de la enseñanza que señala la UNESCO, los más ajustados a una enseñanza caracterizada por las clases solo es uno: enseñar a conocer. En las otras cuatro enseñanzas: enseñar a hacer, a ser y a convivir proyectando su propia personalidad, el aula no es el entorno idóneo. Sin un lugar donde se enseñe cómo se practica la medicina, el alumno no podría llegar a ser médico».

Además, durante el encuentro, se ha consensuado la idea de que transformar es conocer mejor la realidad de nuestros estudiantes e imprescindible para mejorar el clima educativo para evitar consecuencias no deseadas.

«Hay aspectos intangibles que son determinantes en el éxito del proceso educativo y en los resultados del aprendizaje. Y a esto llamamos 'clima educativo'. Pueden ser focos de éxito o de fracaso del proceso. Los centros han de conocer, y en su caso mejorar, el clima educativo, en sus distintas facetas: factores que influyen en la enseñanza, aquellos que influyen en el aprendizaje, factores sociales o del propio entorno del centro. Los alumnos pueden sufrir las consecuencias de unos planes de estudio con carga excesiva o inapropiada, con unas relaciones interpersonales poco fluidas, con un escaso respeto por las personas y sus creencias. Nadie puede dudar que la motivación es imprescindible para el progreso. Y cualquier elemento que sea desmotivante influirá negativamente en los resultados del aprendizaje», asevera el profesor Millán.

Por último, la doctora Esquerda manifiesta que «leer los numerosos estudios publicados y ver los datos sobre salud mental en estudiantes de medicina debería plantearnos implementar medidas urgentes de revisar cómo estamos formando a nuestros estudiantes, cuáles son los factores de estrés, cómo incorporamos formaciones que los ayuden a gestionar el estrés profesional, etc. En definitiva, deberíamos conocer mejor a nuestros estudiantes para transformar el clima educativo», concluye.

Competencias del tutor y evaluación de resultados

«El tutor es el responsable de programar, organizar, supervisar y evaluar la formación del residente. Debe ser un buen profesional, competente, comprometido con los pacientes y con el sistema sanitario, reflexivo, acogedor, autoexigente, que pueda servir de ejemplo positivo. También debe tener capacidad de planificación y organización, además de tener conocimientos pedagógicos en el campo del aprendizaje y la evaluación para desarrollar el itinerario formativo. Otro punto muy importante: debe ser un buen comunicador y trabajar de manera colaborativa, porque la formación de residentes es, en último término, un trabajo de equipo. Por supuesto, no hay que olvidar que debe ser

NOTA DE PRENSA

empático y flexible, para entender las prioridades y las reacciones de una persona que pertenece a una generación distinta a la suya y ayudarle eficazmente a progresar en el aprendizaje. En último término, el tutor será quien permitirá que un profesional se convierta o no en especialista», así ha respondido **M^a Josep Cerqueira, presidenta de la Sociedad Española de Formación Sanitaria Especializada SEFSE-AReDA** a una de las primeras cuestiones que se han abordado en el segundo coloquio del día, que se ha centrado en los aspectos más relevantes de la Educación Médica en la formación especializada.

En el campo de la evaluación, la experta ha señalado que «a parte de a parte de la observación estructurada de la práctica clínica y la rúbrica que son las más viables en formación sanitaria especializada, pueden utilizarse otras metodologías, desde el examen de conocimientos hasta la evaluación de 360º, pasando por muchas otras», apunta.

«Tanto o más importante que el método empleado para evaluar es la voluntad, la seriedad y el rigor del evaluador en el proceso y también la necesidad de que el residente conozca de antemano qué se va a evaluar, qué tipo de actuación o comportamiento se espera de él y que la evaluación sea coherente con las competencias que se quieren analizar y con los objetivos de aprendizaje establecidos», concluye.

Fundación Lilly: Ciencia, Medicina y Humanismo

La Fundación Lilly tiene como objetivo contribuir al desarrollo de la sanidad española en beneficio de la salud de los ciudadanos; impulsar la CIENCIA y la investigación, así como la promoción de la cultura y la divulgación científica entre la sociedad; favorecer el desarrollo de la MEDICINA a través de la generación del conocimiento biomédico, su difusión, la formación de los profesionales y la educación médica; y fomentar los valores fundamentales del HUMANISMO en el ámbito de la sanidad. En el área de Ciencia, anualmente convoca los Premios de Investigación Biomédica, las Citas con la Ciencia y apoya diversas acciones de divulgación científica. En el de Medicina, destacan iniciativas como la Cátedra de Educación Médica, MEDES – MEDicina en ESpañol o su programa de gestión sanitaria. La iniciativa Medicina Centrada en el Paciente y las actividades en torno a la figura del médico y humanista español Andrés Laguna o la difusión del legado de William Osler centran el área del humanismo médico.

fundacionlilly.com –

[Video: La Fundación Lilly en tres palabras.](#)